

SUPLEMENTO CULTURAL

Tres Mil

906

Sábado 30 de junio de 2007 | N° 3493- del año XVI segundo centenario | www.diariocolatino.com

DIARIO CO LATINO, MÁS DE UN SIGLO DE CREDIBILIDAD

Luto en las letras centroamericanas

MUEREN POETAS LILIAM JIMENEZ Y OTTO-RAÚL GONZÁLEZ



SI HAY **DESAPARECIDOS** NO HAY PAZ

¿DONDE ESTÁ ARQUÍMIDES CRUZ?

Recuerdo del poeta

MARIO CHÁVEZ



(Homenaje al poeta Roberto Armijo)

El hospital era como una enorme caja blanca sin ningún otro color. No había cuadros en la pared y todos los médicos caminaban con la espalda recta y con los ojos bien abiertos.

Cuando llegué al mostrador de información me atendió una mujer, pude notar la expresión de cansancio en su cara. Le pregunté por el cuarto del poeta. Miró en la computadora y me dijo:

- Habitación 323, segunda planta.

Asentí agradecido y me fui a buscar la habitación. Mientras caminaba por los pasillos del hospital me vino a la mente el recuerdo de los libros del poeta y sonreí con nostalgia.

Los números de los cuartos pasaban y pasaban. Yo quería y no quería encontrar el 323. Quería ver al poeta, sí, pero no aquí.

De pronto encontré una ven-

tana. Vi por ella un atardecer hermosísimo, me sentí en un cuento... No podía creer lo que iba a pasar. Tan lejos de mi tierra y tan cerca del poeta, me dije a mí mismo.

Al final de un pasillo blanco, como todos, encontré la habitación. Respiré hondo dos veces y giré la manecilla.

El poeta estaba tendido en la cama. Al sentir mi presencia abrió los ojos y al verme sonrió, yo hice lo mismo. Por un momento hubo un silencio acogedor que ambos disfrutamos, pero lo de nosotros siempre había sido las palabras, así que no tardaron en salir.

Hablamos de muchas cosas esa noche. Pero sólo unas cuantas frases del poeta se me quedaron grabadas para siempre: "ahorita no estoy en este frío hospital, no, me encuentro en mi pueblo lejano y caliente, oliendo los chiles

rellenos y la semita, escuchando las campanas de la iglesia, el cantar de los pericos, el infinito golpear de las olas. Sí, no estoy aquí, nunca lo he estado, mi corazón, que es el que nos dice donde estamos de verdad, está con mi gente, en nuestro pequeño país".

Un poco antes de irme, le enseñé al poeta un par de versos que había escrito en esas tierras lejanas. Él los leyó y me los criticó, como siempre había hecho con mi trabajo. Yo, otra vez, se lo agradecí. Nos despedimos y me fui con paso lento y con la vista gacha.

Ya frente a la puerta de salida del hospital, me puse de nuevo la chaqueta, la bufanda, el gorro y los guantes, me reí de como me veía todo envuelto en tanta ropa y recordé, por un instante, el calor de mi pueblo. Salí y el frío penetrante del norte me envolvió, como lo hacen los poemas.

Hace tres meses, cuando ya había regresado aquí, a mi país, recibí una llamada en la que me avisaron que el poeta había muerto en las tierras lejanas y que su cuerpo llegaría la siguiente noche.

Veintitrés horas después de esa llamada, me puse mi única camisa negra y me fui a la vela. Encontré ahí muchos amigos que con el poeta compartíamos. Ya bien entrada la noche, me pidieron que dijera unas palabras en su honor. Yo no pude más que recordar aquellas frases que salieron de la boca del poeta en aquel frío hospital, y dije: "el poeta no está muerto. No está aquí en esta caja de madera. Uno está donde está su corazón, y el corazón del poeta está en sus poemas".

TOMADO DE LA REVISTA LATINOAMERICANA
CONTRA PUNTO

De Roberto Armijo

A Miguel Hernández

*Bajo el latido de la yerba seca
duerme tu voz, pastor alucinado.
¡Cómo falta Miguel, tu asesinado
silbo y tu voz de arcángel que
no peca!
Tu corazón, tu corazón impreca
al español traidor soliviantado.
¡Cómo falta tu tuétano incendiado
que hoy bajo las raíces se reseca!
Pastor del viento, el trigo
y la gavilla,
frenético recojo tu semilla
y la raíz violenta de tu rosa.
Te he buscado en Guernica,
en Alicante,
para encontrarte claro,
germinante,
en tu muerte de espiga generosa.*

OTTO-RAÚL GONZÁLEZ: "LA POESÍA TIENE UN FIN: SERVIR A LA HUMANIDAD"

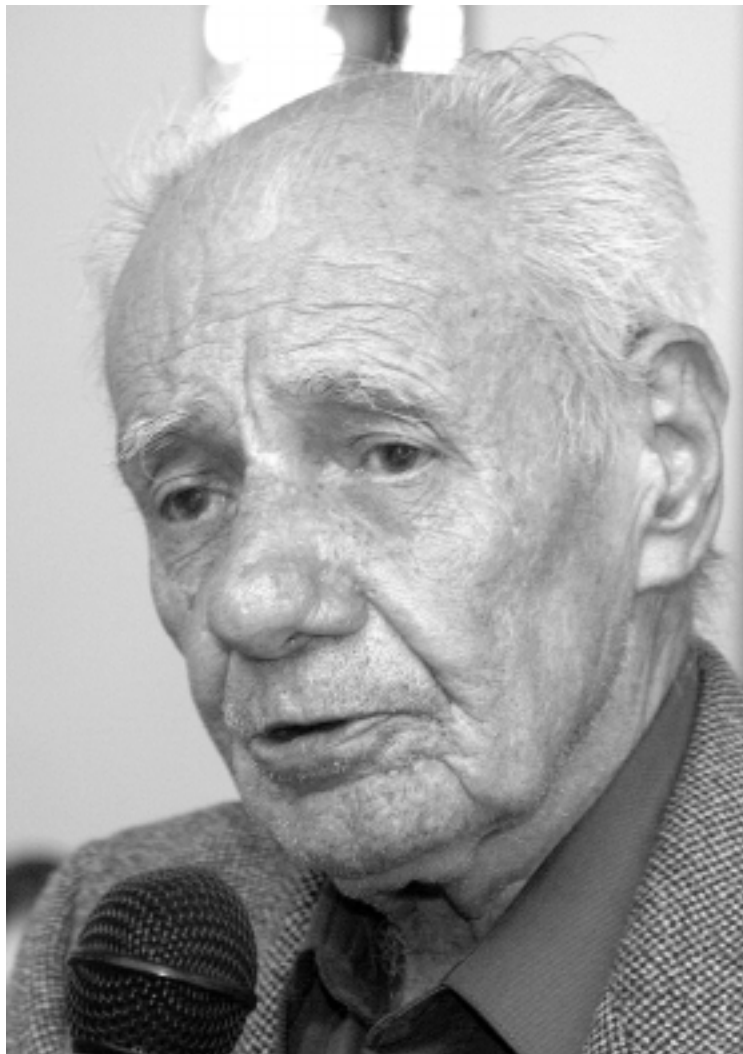
MARISA TREJO SIRVENT

En 1943, publicaba su poemario *Voz y voto del geranio*, escrito a los diecinueve años, que marcaría un parteaguas en la literatura guatemalteca. Lo había redactado durante la dictadura Ubiquista y fue una obra que, según la crítica, preconizó o promovió la Revolución de Octubre en Guatemala. Tenía razón, "la poesía tiene un fin, que es el de servir a la humanidad". Otto-Raúl González encontró en este arte una manera de ser fiel a sí mismo pero también, a los seres humanos. Carlos Rojas ha afirmado que "la fidelidad a sus ideas ha sido la cualidad más notable en la larga vida de Otto Raúl González (Guatemala, 1921-2007). Por eso la concebía también con un fondo político". Larga sí, pero fructífera, trascendente en las letras de este continente americano. Afirmó que su finalidad: "como toda obra de arte, es reflejar una conciencia política. Habla del sueño de la democracia y de los cantos a los héroes de los diversos países. Eso es lo que yo entiendo, al menos, como poesía política, que no el grito estentóreo de "adelante con los obreros" y nada más. La poesía es la diadema que corona la frente de la humanidad".

Otto Raúl vivió las consecuencias de las acciones políticas en carne propia, en su tierra, Guatemala, durante la dictadura Ubiquista pero fue precisamente un chiapaneco, Fredro Guillén, entonces diplomático, quien le ayudó llevándolo al Ecuador, donde al otro día, nada menos que Nicolás Guillén le aconseja que espere en ese país y que él hablará con el Embajador. Una semana después estaba tomando su avión hacia México haciendo escala en Guayaquil, donde dos personas lo bajan del avión, luego de apuntarle al estómago con un revólver. Tiene que esperar dos años más para lograr su visado a México donde permaneció más de sesenta años. Un poeta guatemalteco-mexicano, a la manera en cómo lo aceptaron, según sus propias palabras, Rafael Landívar y Luis Cardoza y Aragón (años después se encargaría de antologar las Obras completas de éste último publicadas en la Editorial Praxis en 2003).

Un poeta también chiapaneco, por sus lazos entrañables con sus poetas e intelectuales y con las culturas de este Estado. Siempre se sintió un poco de Chiapas. Así nos lo dijo en diversas conversaciones con él en algunos festivales en donde tuvimos oportunidad de conocerlo más a profundidad.

Sesenta años de vida en México. Un poeta prolífico, de más de sesenta libros, cuarenta y uno de poesía (casi un libro por año), dieciséis de ensayo y los restantes de narrativa, entre ellos sus cuatro novelas y seis cuentos. Recién nos damos cuenta, como siempre, tarde, después de que se han ido personajes así, como Otto-Raúl, que todavía no están publicadas sus obras completas y que también habrá más de diez libros inéditos a los cuales les estaba buscando una editorial. Pero no sólo las buscaba para los suyos, sino también para la obra de los amigos, de los escritores e investigadores a los que conocía. Así me hizo llegar algún libro, una investigación sobre Rosario Castellanos, para turnarlo luego a quien pensaba lo publicaría. Entre sus obras más sobresalientes se pueden mencionar las siguientes: en poesía, *Voz y voto del geranio*, Acento, Guatemala, 1943; *A fuego lento*, Espiga, 1946; *Sombras era*, El Cristal Fugitivo, 1948; *Viento claro*, Saker Ti, Guatemala, 1953; *Canciones de los bosques de Guatemala*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1955; *Hombre en la luna*, Finisterre, 1960; *Para quienes gustan oír caer la lluvia en el tejado*, Finisterre, 1962; *Cuchillo de caza*, Finisterre, 1964; *Diez colores nuevos*, Grupo Olín, 1967; edición trilingüe, Praxis, 1993; *Oratorio del maíz*, Finisterre, 1970; *La siesta del gorila*, EDUCA, San José, Costa Rica, 1972; *Consagración del hogar*, Café Literario, Guatemala, 1973; *Poema concreto*, Universidad de Honduras, Tegucigalpa, 1973; *Cantata para mi esposa*. (Consagración del hogar), Ediciones del Café Literario, Publicaciones Selectas, Guatemala, 1973; *Poesía fundamental*, usac, Guatemala, 1973; *Cementerio clandestino*, Cuadernos Americanos, 1975; *Corridos en busca de guitarra*, Pentágono, 1975; *Antología mínima*, Municipa-



Otto-Raúl González durante una lectura de su poesía en Granada, Nicaragua. Fotografía de Rodrigo Castillo.

lidad de Guatemala, 1977; *Tun y chirimía*, Casa de la Cultura Ecuatoriana/Núcleo de Guayaquil, Ecuador, 1978; *El hombre de las lámparas celestes*, FEM, 1980; *Danzas para Coatlicue*, Oasis, 1983; *Sonetos mexicanos*, Casa de Cultura de Juchitán, 1987; *Agua encantada*, La Jaula de Oro, Ciudad Victoria, Tamaulipas, 1988; *El conejo de las orejas en reposo*, ICHC, 1990 (editado por el Instituto de Chiapaneco de Cultura en la época del Dr. Andrés Fábregas Puig, como titular); *El templo de los jaguares*, IMC, Toluca, 1990; *Diamante negro*. Poesía erótica, (con prólogo de Tito Monterroso), Sopa de Letras, 1990; *Luna mutilada*, Praxis, 1991; *Versos drolácticos*, Praxis, 1993; *El venado y los pájaros*, CONACULTA, 1995; *Concentración de luciérnagas*, La Tinta del Alcatraz, La hoja Murmurante, Toluca, 1996; *Concierto para metrallera*, (Cantigas para el Che Guevara.), Praxis, 1997; *Huitzil uan tuxtli*. Colibrí y Conejo (antología poética), FCE, 1998; *Conjuros para un jardín*, s.p.i., San Juan del Río, 1998; *Los hermosos ani-*

males, Papeles Privados, 1999; *Versos del tapanco*, UAEM / La Tinta del Alcatraz, 1999; *Coctel de frutas*, Descriptura / Casa de Cultura de Tabasco, 2000; edición trilingüe (maya, quiché y español), FCE, 2001; *Oír con los ojos*, usac, Guatemala, 2001; *Galería de Gobernadores del Soneto*, IMC, 2002; *De Xibalbá es que vengo*, Artesanal, 2003.

En cuento, *Cuentos infantiles con personajes de Walt Disney*, Novaro, 1968; *Cuentos de psiquiatras*, Extemporáneos, Libros de anillo, 1973; *De brujos y chamanes*, Editorial Universitaria de Guatemala, 1980; *PRI*, Cuadernos Mexiquenses, Narrativa, núm. 30, 2005; *El mercader de torturas*, Oasis, 1986; *Gente educada*, Ministerio de Cultura, Guatemala, 1986; *Sea breve*, Animalia, 1999; *Praxis*, 2004; y algunos recientes como *Luna mutilada* y *Oír con los ojos* (a éste último editado por la Universidad de San Carlos de Guatemala, lo consideró su mejor libro); y sus ensayos sobre diversas temáticas: lo mismo sobre

el Panorama de la literatura guatemalteca, la Palindromagia, sobre poetas como Miguel Ángel Asturias, sobre el arte y técnica del soneto, entre otros trabajos interesantes para releer.

Un escritor completo también en todo el sentido de la palabra, pues fue también narrador. Sus novelas fueron: *El diario de Leona Vicario*, ISSSTE, 1982; *El magnicida o Licor de exilio*, Artemis & Edinter, 1987; *Kaibil*, UAM, Molinos de Viento, 1998; *El divino rostro*, CONACULTA, *El Guardaguas*, 1999; y *El magnicida*; En su obra de ficción sobresale la trilogía de novelas de la violencia en Guatemala: *Kaibil*, *El divino rostro* y *El magnicida o licor de exilio*. Libros, sin duda, de carácter autobiográfico, con un desarrollo histórico, sobre la situación política en Guatemala, sobre los años vividos en la lucha como militante de izquierda y líder estudiantil. Militancia por la que casi muere cuando lo arrestan durante una manifestación pacífica en la época de la dictadura de Ubico. Rojas comenta que fue por "esa fidelidad a un pensamiento que él mismo define de izquierda, que va en contra de cualquier tipo de dictadura, incluida la que azotaba a su nación en la juventud". Fue fundador también de publicaciones como la que llevó el título de *Revista Acento* donde con Carlos Illescas y Augusto Monterroso comenzaría su labor política. Raúl llega a México en 1944, pero la fecha que él considera como inicial de su exilio en México es 1954.

Entre esos años, hubo también un periodo de trabajo en las relaciones exteriores de su país. Diplomático también a la caída del régimen tirano de Ubico, curiosamente para México. Algo lo uniría siempre con este país, así lo decidió cuando le ofrecieron irse a otro país por algún trabajo. Pero luego, una década después, el golpe de estado orquestado entre las fuerzas oligárquicas y la CIA conducen a Guatemala a la dictadura y es cuando definitivamente se exilia en México.

Tuvo la suerte de ser acogido en nuestra Máxima Casa de Estudios (UNAM) donde obtuvo una beca de setenta pesos, para po-

der seguir sus estudios a su llegada a México. Alfonso Reyes y nada menos que ese gran intelectual mexicano, quien meses antes había recibido su primer libro recién editado, fue quien le recomendó en una carta dirigida al Rector de esa institución. Ahí estudió letras y leyes también.

Sus poemas fueron traducidos al inglés, francés, suizo, portugués, alemán, chino, checo. Fue incluido en diversas antologías internacionales en Europa y América. Admiró a Lope de Vega, Cervantes, Góngora, Santa Teresa, San Juan de la Cruz, Fray Luis de León. De México, a López Velarde, pero sobre todos los demás, fue Quevedo a quien verdaderamente veneró, incluso llegó hacerle un pequeño altar en su estudio.

Ganador de treinta certámenes de poesía, entre ellos, el Premio de Poesía Jaime Sabines en 1989 y el de Literatura, Miguel Ángel Asturias en 1990 y obtuvo también el Premio Rey Nezahualcōyotl e integró en múltiples ocasiones el jurado calificador de diversos concursos, entre ellos, el de Casa de las Américas de La Habana, Cuba. Consideró al soneto como "la flor más bella y más alta de la poesía". Por eso los reunió en Galería de gobernadores del soneto, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 2002, pero sus versos libres son también numerosos y de gran belleza.

AMÉ SU CUERPO...

Amé su cuerpo entonces
y su alma.
Su piel fue para mí la tierra
firme;
la soñé como un sexto
continente
no registrado en mapas todavía.
Soñé con la bahía de su boca.
Su pelo era una selva virgen
que abría su misterio mineral
y oscuro.
Soñé con las ciudades
de sus pechos.

Los ríos de las venas que afloran
en su piel
eran rutas abiertas
a la navegación y al gozo.

Se podía viajar en su mirada.
En las blancas llanuras
de sus manos
yo cultivé el maíz y buenas
relaciones.
Después no pude estar sino
en su cercanía.

Amigo también de aquella generación de la Facultad de Filoso-

fía y Letras de la UNAM conformada por algunos escritores destacados, entre ellos: Augusto Monterroso, Rosario Castellanos, Jaime Sabines, Ernesto Cardenal, Emilio Carballido, entre otros. Hace cuatro años se reencontró con uno de ellos en Oaxaca, Ernesto Cardenal, al que pronto se le hará un Homenaje en Chiapas, los días 30 y 31 de agosto y 1º. De septiembre. Estaba previsto entre los invitados especiales. En esa ocasión, cuenta Lina Zerón, en una entrevista, se reunieron Otto Raúl González de Guatemala, Ernesto Cardenal de Nicaragua y Jorge Enrique Adoum de Ecuador, para celebrar "cincuenta años de ser amigos. Tres grandes poetas y personas. El reencuentro fue en Oaxaca, México. Los abrazos y tequilas estuvieron más que presentes, las risas y anécdotas. Con respecto a este acontecimiento y con motivo de la presentación de su reciente libro: *El Pequeñal*", un libro de cuentos fantásticos. En esa entrevista le comenta a Lina Zerón cómo conoció a Ernesto Cardenal: "en la década de los 40's, nos conocimos en la Facultad de Filosofía y Letras, en Mascarones, así le llamábamos a la escuela, ahora es una Secundaria en San Cosme. Me hice amigo no sólo de él sino de muchos otros jóvenes de aquel tiempo que luego fueron o son escritores de fama, como Jaime Sabines, Rosario Castellanos, Bonifaz Nuño y otros que estaban estudiando en ese momento. También a los dramaturgos como Emilio Carballido, Luisa Josefina Hernández, una mujer inteligentísima, y otros. Los nicaragüenses eran dos, Ernesto Cardenal y Ernesto Mejía Sánchez, un hombre famoso, que llegó a ser un erudito, revisó la *hombre completa* de Alfonso Reyes, que publicó en el Fondo de Cultura, pero murió ya.

De esa generación ya quedamos muy pocos. Cardenal por ejemplo que finalmente se hizo sacerdote. Estuvo en Estados Unidos en un convento de Trapenses, después de hacerse sacerdote, con la revolución llegó a ser ministro de cultura de su país... es un poeta muy conocido en América Latina. También estuvo en un convento en Cuernavaca, cuando íbamos de paseo, ahí casi siempre los domingos. Nos mirábamos en casa del último constituyente, nos recibía los días domingos con comidas, buenas bebidas y toda la cosa, ahí nos encontrábamos Cardenal y yo. Después hubo muchas otras ocasiones, tanto de tipo políticas como culturales donde coincidíamos pero hacía años que no nos reencontrábamos hasta ahora que

tú nos juntaste y estamos echándonos unos tequilas de pura alegría".

Prolífico escritor fue Otto Raúl González. Enrique Fajardo Cárdenas comentó sobre un prolífico pintor y poeta, Pedro Brull por cierto amigo también de Otto Raúl (cuando recién fallecido) en un artículo: Su obra está regada a los cuatro vientos. Hablar de Pedro es "querer vaciar el mar con un dedal".

Lo mismo indicamos de la obra de Otto-Raúl. ¿Habremos algún día de encontrar sus interesantes libros en alguna colección, en alguna biblioteca, todos juntos para no sentir que estamos vaciando el mar con un dedal, sino más bien difundirla, regarla a los cuatro vientos? Esperamos que sí, la memoria de nuestro amigo poeta lo merece y nuestra deuda con él es grande. Nos consuela saber, por medio de su hijo Otto Raúl II, que Otto-Raúl, su padre se fue con la satisfacción de haber vivido una vida plena, una vida con una obra como legado, añadimos nosotras. Su hijo nos escribió este lunes: Estimadas Marisa y Socorro Trejo Sirvent: Desde el correo paterno y junto con un cordial abrazo les comento que mi padre murió en paz rodeado por Haydée y sus cinco hijos aquí en la casa el pasado sábado a la media noche; el domingo al medio día ya teníamos sus cenizas con nosotros. Fraternalmente, Otto Raúl II. Fraternalmente, por supuesto, lo recordamos así, un escritor que entendió que "la poesía tiene un fin: servir a la humanidad".

Fuentes de consulta

<http://www.cnca.gob.mx/cnca/nuevo/2001/diarias/oct/191001/poemario.htm>
<http://www.conaculta.gob.mx/saladeprensa/2002/30jul/sonetis.htm>
<http://www.linazeron.com/html/cultural/org.html>
http://literaturainba.com/escritores/otto_raul.htm
<http://www.ayc.com.mx/otto.htm>
González, Otto-Raúl. *El conejo de las orejas en reposo*. Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, 1990.

Un poema de Liliam Jiménez



DESPUÉS DE LA BATALLA, ILEANA¹, QUEDÓ TU CUERPO JOVEN DESTROZADO

I

Después de la batalla
quedó un silencio triste
sobre las piedras fúnebes.
Después de la batalla, Ileana,
quedó tu cuerpo destrozado
entre las llamas y el marfil del humo;
quedó como una rosa roja
amartillada sobre el césped,
como una rama desgajada.

Por tu boca de luciérnaga viva
hablaba la justicia con sus lámparas,
la noble juventud vestida de soldado
y una multitud de pies descalzos.

Tu corazón sabía todo:
que el mundo no descansa,
que existe una corriente de aire tenebroso
y que el pueblo está hilando sus penas en la rueca.

Tu corazón sabía de la guerra,
de la guerra legítima del pueblo
y de la guerra aterradora del gobierno
donde la Hydra vive
con sus siete cabezas.
sabías que en los frentes luchan miles de manos tibias
contra las manos asesinas
y un hondo mar de ojos contra los ojos turbios.
sabías que la lluvia
arrecia hasta calar los huesos
y que ésta un día puede enredarse en la cintura.

Quisiste dar tu vida de madrugada lucha
a tu deber cumplido en el cumplido día
de un sueño madurado.
¡Mujer de pie sobre rocas altas,
hay que construir la vida con tu horóscopo!

II

San Sebastián, San Sebastián,
pueblo de muchas piedras
en donde Ileana dejó su vertical caída.
San Sebastián de rebeliones,
tened en la memoria esta batalla
con el tronar de los fusiles.
¡Oh juventud tan grande,
tan elocuente en su real camino!
¡Oh juventud que cae
bajo las rigurosas balas circundantes!

¡Que se levante el mar sobre sus aguas,
que la tormenta caiga
terrible con su andar oscuro;
que se incendie la pólvora,
que se levante el viento con sus sábanas!

1 María Oralia Carranza, capitana Ileana, cayó en combate durante las acciones militares que se llevaron a cabo en la ciudad de San Sebastián, San Vicente, los días 8 y 9 de abril de 1984.

Raúl Contreras y el travestismo poético

RAFAEL LARA-MARTÍNEZ

Humanidades, Tecnológico de Nuevo México
soter@nmt.edu

*Luz que en la soledad madura el
hielo.*

Lydia Nogales

*And he was a she [...] hey honey,
take a walk on the wild side.*

Lou Reed

Para beneplácito de la poesía, hace un año, a un poeta se le otorgó el privilegio de enarbolar el emblema de la cultura en El Salvador. En 2006, en torneo de relevos, Raúl Contreras (1896-1973) tomó el lugar de privilegio que en el 2005 le correspondió a Hugo Lindo. Así lo proclamó el Consejo Nacional para la Cultura en conjunto a organismos privados y no-gubernamentales. En el 2007, un año después de esa celebración, el medio siglo de su polémica original (1947) merecería que reanudemos el homenaje.

Al escritor se le conoce por su trabajo poético hacia finales de los cuarenta. En esos años, provocó una de las controversias más acaloradas sobre literatura, diez años antes de la generación comprometida. El poeta firmó su poesía bajo un pseudónimo femenino sin filiación individual: Lydia Nogales. La documentación de este "suceso literario" la recopiló el español Juan Antonio Ayala (1956). A su labor de crítico y de compilador de una obra escogida, añadió el quehacer de historiador. Su libro incluye un archivo histórico exhaustivo sobre el debate en torno al autor.

La controversia consistía en localizar la identidad personal de una poeta desconocida. Resolver la incógnita de su individualidad y paradero fue preocupación de escritores de la talla de Luis Gallegos Valdés, Alberto Guerra Trigueros, Hugo Lindo, Serafín Quiteño, editoriales de *La Tribuna Libre*, etc. Se habló de dos campos que recortaban las letras salvadoreñas en bandos opuestos: nogalistas y anti-nogalistas. En 1947, la discusión abrió un espacio público en el que la apreciación estética suplantó el campo de lo político.

La cuestión vigente es interrogar la pertinencia de un "suceso literario" de hace cincuenta años en el presente salvadoreño. A juzgar por el número de respuestas escritas, su figura parecía destinada al olvido. La *Obra poética* (1996)



Raúl Contreras

—que compiló David Escobar Galindo en el centenario de su nacimiento— más que actualizar su legado se postergó en repetir juicios analíticos del pasado: el de Luis Gallegos Valdés (1977). Parecería que pocos "recuerda[n] aquellos meses en que Lydia Nogales llenaba las páginas literarias".

Sucede como si las generaciones presentes se desentendieran por completo de la poesía de Contreras. Este desdén destaca tanto más cuanto que la polémica de los cuarenta la reemplaza el silencio. Ante la flagrante mudez, interrogamos no sólo la actualidad de Contreras; también nos preocupa solicitar el trasfondo de su controversia en este nuevo siglo. Si su poesía se juzgaba "horizonte perenne", renovar su espíritu de discusión sería la única manera de rendirle homenaje. El debate es el papel de la crítica.

Justificarlo por su forma —el artepurismo del soneto— sería negarle un valor a su contenido. Rayaríamos en el formalismo vacío. Sin embargo, tampoco su temática lírica lo acredita en el presente. "Nostalgia por la muerte" —como la llamaba el mexicano Xavier Villaurrutia— "signo amable del amor", "espera incierta", "holocausto" personal, equivalen a instalar su poesía en "las antinomias" de una modernidad rebasada. El arte es excusa para una religiosidad laica. Cuanto más

"se acentúa lo propio del arte", tanto "más se le asimila [...] a la experiencia de una heterogeneidad radical cuyo modelo último es [...] el encuentro con el Dios". Hacer del arte una religión es tema romántico caduco. Significa hacer revivir el siglo XVIII en el XXI. En más de doscientos años, aún vivimos en el "eterno" horizonte que hace del arte la religión moderna.

A lo sumo, una perspectiva heideggeriana lo reclamaría como ejemplo típico de "un camino al habla", de la manera en que el idioma se renueva en un viaje personal reiterado, en un acto incierto de erotomaquia entre una figura femenina que busca a su amante masculino, el lenguaje. Las citas de la travesía por la omnipresencia del idioma se acumulan incesantes: "todo era azul en la primera salida...". "El signo de partida... pero ¿cuándo?". "Este barco de carga, ¿hacia dónde nos lleva?" "¡Esos caminos de mí salieron y los llevo dentro!". "A nadie le pido explicación del viaje".

Más bien, si en Contreras hubo osadía, su atrevimiento lo revela el travestismo. El iniciaría la primera antología salvadoreña sobre lo transgenérico. En la poesía nacional, es el primer hombre que se disfraza de mujer. Para explicar este transvase de lo masculino en femenino, reconocemos que la actualidad nos sitúa en las

antípodas de la modernidad del debate que magistralmente sistematizó Ayala. Lydia es no "la hija espiritual" de un hombre que le hurta a la mujer su capacidad de engendrar por una mutación biológica inverosímil para la ciencia actual: la gravidez masculina. Lydia es el mismo hombre transvasado imaginariamente en su opuesto complementario. "He was a she". Contreras reconoce a la mujer que lleva "dentro".

En la actualidad, nadie osaría sostener que "el artista no tiene sexo". Esto es, que el ser humano existe por fuera del espacio, del tiempo y de toda condición corpórea sexuada. En breve, que el ser humano no posee "residencia en la tierra". Fieles a su creencia, ¡quienes sinceramente creen en la superioridad del espíritu sobre el cuerpo —en el poeta asexuado— que se suiciden para comenzar a escribir con el alma! El reto incumplido es despojarse del cuerpo. Si "la carne jamás se convierte en esencia, que sólo el espíritu logra subir a la altura que sueña", aún estamos a la espera del primer poeta transcórporeo. Aguardamos la aparición terrestre de ese "espíritu" poético puro que renuncie a su rastrero cuerpo mundano para transmutarse en alma presente que destila arte.

Nuestra más aguda actualidad nos enseña a unir los opuestos. Percibir lo eterno en lo efímero

del instante. Lo universal en lo particular. El alma en el cuerpo, el espíritu en la materia. El compromiso en el arte puro y viceversa. La osadía de Contreras afirma que él mismo como hombre es mujer en lo imaginario. Que posee sensibilidades femeninas, "afeminadas", que sus contemporáneos tildan de "inferiores". Bastaría una simple revisión del canon modernista salvadoreño para advertir la ausencia de un vasto corpus de voz femenina. Por años, la poesía estipula una sensibilidad masculina exclusiva.

Acaso la intelectualidad de Guerra Trigueros no se dispensa de asociar lo servil con el género: "servilismo feminoide [...] "actualismo" eunuco". Porque patrones culturales centrados en la virilidad jamás imaginarían lo imposible: que lo servil fuese lo "masculinizado", la hombría en bruto. Lo sumiso, la "superioridad moral" del hombre. Se abre la controversia. Si la poesía aspira a lo "imperecedero", nunca materializaría lo rastrero en la fémina. Ni lo noble en el varón.

En el transvase de género, en su disfraz "mujeril", Contreras es nuestro contemporáneo más audaz. En su intuición poética, anticipa la utopía. La igualdad de los géneros, irreconocida en el presente. La conversión de los contrarios. La mujer se halla "mar adentro" en "la bodega" del hombre. La feminidad, en la hombría. Viceversa: la reversión de los antónimos. Contreras —reiteramos— es nuestro contemporáneo más audaz en cuanto inaugura una etapa de sensibilidad poética abierta a lo femenino. Una sensibilidad que le hurta a los hombres el monopolio de escribir poesía modernista.

Más allá de esta unión de opuestos, "lo humano, ¡demasiado humano!" emerge también en su tópica teatral orientalista y exotizante: *La princesa está triste* (1925). Contreras identifica realidad y esclavitud con una diferencia racial, blanco y negro. Vaticina la imposible reconciliación de los grupos sociales. Lo pudiente y la pobreza, lo blanco y lo negro, están llamados a la segregación. A la utopía por verter el varón en la hembra, se contraponen la negativa por reunir en el amor polos raciales y sociales antagónicos.

Becerra: la vida que se exalta

PABLO BENÍTEZ

Manuel Becerra nació en 1983, en México. Me cuesta mucho trabajo imaginarlo como un poeta que comienza. Sus poemas delatan un talento bien asentado, con oficio. Creo que en alguna conversación me dijo que escribe poesía desde que era un niño. Si no es así, sus versos me despiertan esa idea. Probablemente porque domina el idioma y las formas con autoridad, con precisión de orfebre. Sin embargo, sus logros no pertenecen únicamente al plano formal. Asombra también su metáfora acertada, la vida que se exalta en sus imágenes, la fuerza expresiva que imprime a estructuras tan tradicionales y tan difíciles como el soneto. A Becerra le han ocurrido cosas buenas con el paso de los años: ha ganado premios y becas, ha visitado ciudades hermosas, como La Habana, en donde ha extraviado un poco de aliento y de dinero, pero ha sido feliz. No doy más, prefiero que los poemas *hablen* por sí mismos.



El poeta mejicano Manuel Becerra



* Estos poemas pertenecen al libro *Cantata castrati*, publicado en la colección *As de Oros*, de la editorial Colibrí. En esa misma serie han visto la luz libros de otros poetas excelentes poetas mexicanos, como Juan Bañuelos, Rubén Bonifaz Nuño y Alí Chumacero.

Visitas a Elizabeth

Para Elizabeth Bishop

...el derramamiento
del sueño en la realidad
Gérard de Nerval

Ésta es la sombría calle de París.

Este es el hombre colgado
en la sombría calle de París.

Éste es el sueño que se derrama
del hombre de la cuerda
en la sombría calle de París.

Éste es el cuaderno
en donde el sueño se derrama
del hombre suicida que yace
en la calle sombría de París.

Ésta es Elizabeth,
que escribe en el cuaderno
el sueño que sale a la realidad
del hombre que oscila
en la sombría calle de París.

Ésta es la vela llorona que alumbra
a Elizabeth,
que escribe en su libreta
el sueño que se derrama en la realidad
del hombre triste y colgado
en la calle sombría de París.

Éste es el invierno y la golondrina del océano,
el ruido del agua y la bruma que alumbran
a Elizabeth,
que derrama en su cuaderno
el sueño esquizofrénico
del hombre que cuelga en paz
en la sombría calle de París.

Éste es el niño despeinado frente al océano
que ilumina como la pálida vela
a Elizabeth,
que escribe en sus hojas
el sueño derramado
del hombre atado a su garganta
en la sombría calle de París.

Éste es el inicio de la poesía
en el niño asaltado por el canto del océano
que brilla como la vela que dicta
a Elizabeth,
que escribe en su cuaderno
la descripción de la locura
del hombre convaleciente del manicomio que cuelga
en la sombría calle de París.

Éste es el viento que recoge el lenguaje del mar
claro para el niño de cabellos enmarañados
que está frente al océano
brillando como la vela
para Elizabeth poeta que narra
el sueño que salta y cae
del hombre en su viudo oscilar
en la sombría calle de París.

Ésta es la sal, el ululato y el gemido
que el viento lleva del insondable mar
diáfano para el niño mudo frente a las olas
que le permite ver como la vela en la noche
a Elizabeth de ojos blancos



el sueño derramado en la realidad
del hombre colgado, que rememora al océano,
en la sombría calle de París.

Ésta es la muerte vencida por el poema,
la voz, la belleza, el gemido
que el viento lleva del océano
al alma del niño que canta en voz baja frente al mar
como la llama de la vela que ilumina
a Elizabeth,
que deja caer en su cuaderno
el sueño que se derrama
del hombre, del poeta colgado
en la sombría calle de París.

soneto a María

María, virgen de piernas abiertas,
manto de noche para hombres fervientes,
¿cuánto me pides por labios y dientes,
por esas manos y nalgas desiertas?

Abre los brazos, María, libera
los atributos que Dios te dio ahora,
pues lo que traes en el vientre, señora,
no fue rezando ni estando en espera.

Ande, María, levante su falda;
deje mojarle de semen su espalda,
y hágase su voluntad con la mía.

Que se haga aquí nuestra noche, María,
aquí en la tierra o en suelo lo hacemos,
o arriba, cielo, jamás nos veremos.

Soneto infierno

Grítame, arcángel, tu palabra dime
desde el abismo donde estás; la edad,
la forma del poema, la verdad
de las cosas; lo infame y lo sublime.

¿En este cuarto qué es lo que redime?
¿La musa, el genio o es la voluntad?
¿Sirve de algo cargar la tempestad
y ser poeta o animal que gime?

Grítame, viento, si de la ceniza
algo habrá de nosotros, si en la muerte
fiel la palabra quedará enterrada

con nuestros cuerpos. ¿Quedará la brisa
del recuerdo? ¿O el sutil olvido inerte
nos dará muerte, solos y sin nada?

LA PASIÓN POR LA LECTURA

I Es lamentable la falta de interés y desidia, que presentan muchos jóvenes estudiantes hacia la lectura y el estudio; más grave aún, cuando los involucrados son profesionales responsables o empleados de empresas y entidades que velan por el desarrollo integral de nuestro pequeño y trasquilado país, cuando no leen los maestros ni los docentes.

Más ruin e increíble cuando no leen los amigos y enemigos que se autoproclaman artistas, intelectuales, milicos de las letras, estandartes del pensamiento y el progreso humano. Yo crecí entre libros, librillos, papiros de amate, paquines, libros de geografía, misales, fotonovelas, papeles recogidos del suelo, volantes, panfletos anónimos que me llevaba el viento... y lo leía todo, todo... hasta lo vieraaltamiresco de la vida, lo de la página diaria, lo dutrízico de nuestro mundo guanaco (claro, para no creer en la mentira, conocer la opinión de los que mandan en la hacienda de marras).

A todo esto, aunémosle la lectura en el libro de la vida, las experiencias nefastas y vitales, las convicciones de las organizaciones en las que militamos, los grupos de acción donde participamos... francamente no habría excusa válida para no leer, tanto los papeles y el libro de la vida nos brindan lecciones hermosas.

II Está de moda alzar la voz en los antrós de diversión, entrecomillar las opiniones, y jactarse de culto e intelectualito de bar y de cantina, revoluco de cafetín existencialista y telúrico, amigo de la queja, la crítica aberrante, para sólamente cambiar de la sobriedad a la locura, pasar la factura a los que siempre han mal gobernado la patria, el país de la ignorancia y la risa capturada.

Si leyeramos más, algo podríamos cambiar la situación inmediata, tanto a la hora de votar, como al momento de opinar. No seríamos veletas que mueven las campañas mediáticas, no seríamos víctimas del timo diario, no suspi-

ríamos por los extranjeros, no renegaríamos del suéter de Evo Morales (como Don Napo), no negaríamos nuestro origen campesino, nuestra provinciana sangre sería mejor valorada en todas partes.

No nos avergonzaríamos de los nombres nuestros, nos enorgullecerían los toponímicos Ajuluco, Cujucuyo, Cuesta del Hambre, Surabaya... no nos cambiaríamos de apellido para ser aceptados en los círculos exclusivos, no extranjerizaríamos el Sánchez y el marquesote. No nos dieran bajo en las esquinas, con paraísos de azúcar y seudoreligiones de flagelo y tanta culpa milenaria acumulada. Amaríamos más a los centroamericanos, a los latinoamericanos, nos globalizaríamos con la cultura, y no con el chambre y la crítica improductiva cotidiana.

III Leer para aprovechar el tiempo: Roque Dalton leía, en un esfuerzo y simultáneamente, hasta 4 libros por semana, según testimonios de sus amigos, sin bajar sus otras actividades paralelas importantes, cuestiones familiares, del partido, de su ocio y de divertir también.

... Leer para acercar los paraísos del cielo hasta la tierra, leer para no perecer en la correntada de los tiempos aberrantes... leer aunque sea en las ventas de libros usados, leer aunque sea el Tres Mil, los suplementos de aire, los inexistentes si no se leen en las casas de los pobres y los estudiantes, leer para detectar las erratas del sueño y las novedades de esta patria.

IV Dicen que el joven Miguel de Cervantes leía hasta los papeles sucios de la calle, de allí extrajo los ingredientes para las grandes obras universales, y leyó también desde la cárcel, en las treguas de las batallas y campañas. Hace varios años ya, Roque Dalton le dio a Castrorriñas la tarea de enlistar los últimos 100 libros que hubiese leído en su corta vida... él atónito, en ese momento no había cumplido, ahora no para de leer y leer... y la lista es interminable. Él ahora lee hasta el infinito.

LAS JOYAS DE LA CIA

Juan Gelman

Página 12

Se dice que cada quien tiene un muerto en su placard. Los de la CIA deben ser enormes para esconder los suyos y esta semana ha comenzado a desclasificar documentos secretos que hablan de secuestros, infiltración y espionaje del movimiento contra la guerra de Vietnam, intentos de asesinato, allanamientos ilegales, escuchas telefónicas de periodistas calificados de "disidentes" por su postura pacifista, experimentos psicológicos con personas y otras "joyas de la familia", como se las llama en la Agencia. Lo anunció su director, el general Michael V. Hayden, y consideró benignamente que las 693 páginas que contienen el elenco de cadáveres son "un vistazo a una época muy diferente y a una Agencia muy diferente" (The New York Times, 22-6-07). Haciendo a un lado Guantánamo, Abu Ghraib, Irak, Afganistán, Sudán, Cuba, Venezuela, Colombia, los vuelos clandestinos a Europa con secuestrados en otros países y largos etcéteras, el general Hayden estaría diciendo la verdad. El Archivo de Seguridad Nacional (ASN), organismo no gubernamental e independiente con sede en la Universidad George Washington, se anticipó a la CIA y dio a conocer cuatro documentos secretos de comienzos del '75 que muestran la alarma de la Casa Blanca, en particular de Henry Kissinger -entonces secretario de Estado y asesor del presidente Gerald Ford en materia de seguridad- ante la serie de artículos que el muy notable periodista Seymour Hersh había comenzado a

publicar en el New York Times (www.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB222/index.htm, 21-6-07). El texto de Hersh del 22 de diciembre del '74 mereció la primera plana del diario y denunciaba las actividades ilegales que la Agencia realizaba en el país. El 3 de enero de 1975, su entonces director William Colby ventilaba la ropa sucia ante el presidente, dos consejeros de la Casa Blanca y el general Brent Scowcroft, segundo de Kissinger. Figura en el memorándum que expuso, entre otras cosas, lo que sigue.

"Creo que tenemos una institución que existe hace 25 años y que ha hecho algunas actividades que no debería haber hecho. En cuanto a los disidentes (los pacifistas), el esfuerzo principal estuvo dirigido a comprobar si tenían conexiones con el extranjero... Infiltramos a alguna gente para que pudiera ir al exterior... Pasamos información al FBI y ellos nos la pasaban a nosotros... Sucedió que hicimos expedientes con los informes del FBI. Esto, con nuestros informes del exterior, suma alrededor de 10.000 legajos. No podemos negarlo, pero trataré de aclararlo." El objetivo de la CIA eran los estadounidenses que se manifestaban contra la guerra de Vietnam. Si se sustituye la palabra "disidente" por la palabra "terrorista", nada cambió.

El 4 de enero Kissinger abrió la reunión con Ford y Scowcroft con esta declaración: "Lo que está ocurriendo es peor que en los días de McCarthy... Helms (Dick, ex director de la CIA) dice que todas esas historias (denunciadas en los artículos de

Seymour Hersh) son apenas la punta del iceberg. Si salen a la luz, correrá sangre. Por ejemplo, Robert Kennedy organizó personalmente la operación para asesinar a Castro". El entonces secretario de Estado atribuye las filtraciones a Helms, despedido por Nixon porque se negó a cubrir el escándalo de Watergate. Kissinger parece frenético en la reunión del 5 de enero que se llevó a cabo en su oficina.

Ford ordenó investigar las actividades ilegales de la CIA que Colby le había presentado y su secretario de Estado consideró que esa indagación "podía ser tan dañina para la comunidad de inteligencia como McCarthy fue para el servicio exterior. La índole de las operaciones encubiertas resultará extraña para el ciudadano medio y fuera de contexto podrían parecer inexplicables". Un asesor le señala que algún parlamentario de los comités de servicios armados querrá escudriñar los aspectos legales, morales y políticos de la relación costo-eficacia de los hechos. "Estamos en problemas entonces", se compunge Kissinger y acuerda con los presentes la estrategia a seguir en las audiencias del Congreso: "Debemos decir que esto atañe profundamente a la seguridad nacional. Desde luego, queremos cooperar, pero éstas son cuestiones básicas de la supervivencia nacional". Los argumentos de W. Bush para desatar la llamada "guerra antiterrorista" no son diferentes. En esta materia -y aun otras-, la Casa Blanca nunca fue muy creativa.

LA CARTELERA DE RENÉ

RECITAL POÉTICO

<<Con el grupo La Fragua>>
Mauricio Vallejo y José Gabriel Quintanilla
4 de julio, 6:00p.m.
Museo de la Palabra y la Imagen
27 Av. Norte, #1140. 22254870
Gratis.

ARTESANÍAS BRASILEÑAS

El Centro de Estudios Brasileños, invita a la <<Exposición de artesanías>>, del 27 de Junio al 01 de Julio
Museo Nacional de Antropología"
Dr. David J. Guzmán»,
de 9:00 a.m. a 5:00 p.m.
Gratis.

(Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura)
Le invita a la exposición <<La vida rural en El Salvador a través del arte>>
2 al 7 de julio de 2007
Gratis.

TALLERES DE ARTE EN SANTA TECLA

A través de la Alcaldía Municipal de Santa Tecla
Danza, Artes Plásticas, Teatro, Batucada
Para jóvenes de 13 a 20 años
Talleres gratis.
Información 22283384
Con Cledys Molina.

OBRA DE TEATRO

Espectáculo infantil: <<El Gran Traje>>
Con el grupo La sal teatro
01 de Julio
4:00 p.m.
Gratis.

EXPOSICIÓN EN LA UTEC

"Personalidades"
Caricaturas de Atilio Munguía
Museo Universitario de Antropología
Calle Arce No. 1006, San Salvador
Sigue hasta el 30 de julio.
Gratis.

EXPOSICIÓN DE PINTURA

<<"And the show must 90 on">>
Centro Cultural de España,
3 de julio,
6:30p.m.
Gratis

HOMENAJE A DRA. ASTRID BAHAMOND

<<Por su valioso aporte académico a las artes>>
CENAR, 5 de julio, 7:00p.m.
Gratis.

RECITAL EXTRAORDINARIO SOBRE LOS TEJADOS DEL MUNDO:

Homenaje a Lilliam Jiménez
Leyendas Café Bar y Fundación Metáfora.
Jueves 5 de julio en Leyendas, Frente a Parque San José, El Barrio

PRESENTACIÓN DEL LIBRO

<<Rumor del Rocío>> (Haikús)
de Mario Noel Rodríguez
<<Pulsación de lo símbolos>>
de Alfonso Quiñónez Meza (Haikús)
5 de julio, 6:30p.m.
Centro Cultural de España
Gratis.

NOCHE DE CONCIERTO

<<"Con Salvador Marroquín y su grupo">>
En la Escuela de Comunicaciones
Pérgola casa Kravetz
Mónica Herrera, 5 de julio, 7:00p.m.
Gratis.

EXPOSICIÓN EN TONACATEPEQUE
CONCULTURA, la Casa de Cultura de Tonacatepeque y el IICA

DIRECTORIO

Director de Diario Co Latino
Francisco Elías Valencia

Coordinador de Suplemento Cultural Tres Mil
Otoniel Guevara
otoniel_guevara@yahoo.com

Coordinador de Aula Abierta
Vladimir Baiza
vladimirbaizavelar@yahoo.es

Entrevistas
Raquel Cañas I Tomás Andreu

Comunicaciones
Kenny Rodríguez

Investigación y documentación
Roberto Deras I David Juárez
Crosby Lemus

Equipo gráfico
Camilo Fonseca I Edgardo Erazo
Edwin López

Diseño y diagramación
Otoniel Guevara

Colaboradores en El Salvador
Pablo Benítez I Edgar Alfaro I René Chacón
Néstor Durán I Pedro Valle I Norman Duglas B.

Colaboradores en el mundo
Carlos Ábrego en Francia.
Luis Manuel Pérez Boitel en La Habana.
Javier Campos en Connecticut.
Gabriel Jaime Caro en Medellín.

Dirección:
Suplemento Cultural Tres Mil,
Diario Co Latino
23a Avenida Sur, # 225,
San Salvador, El Salvador, C. A.

Telefax:
(503) 22 71 08 22

Las opiniones vertidas en los artículos son responsabilidad de sus autores.
No nos responsabilizamos por la devolución de originales no solicitados, ya sean textos o imágenes en cualquier soporte posible.
Toda colaboración deberá enviarse por correo electrónico a:
culturatresmil@yahoo.com.mx



Ricardo Castrorivas, Rafael Mendoza, Raquel Cañas, Vladimir Baiza, William Alfaro, Kenny Rodríguez y René Chacón, junto a Julio, propietario del Bar Café Leyendas.

Desde Octubre de 2006, la Fundación Metáfora abrió al público un nuevo espacio cultural en Leyendas Café-Bar, ubicado en la zona del Barrio.

Este espacio denominado "Sobre los Tejados del Mundo", está dedicado a la poesía y en la veintena de recitales realizados hasta la fecha, ha reunido a más de 40 poetas, que los jueves, cada 15 días, regalan al público un poquito de su alma hecha verso.

Sobre estos tejados han pasado poetas nacionales de la talla de Luis Melgar Brizuela, Ricardo Castrorivas, Julio Iraheta Santos, Aída Párraga, María Cristina Orantes, René Chacón, William Alfaro, Maura Echeverría, así como jóvenes talentos como Teresa Andrade, Crosby Lemus, Roberto Deras, Marco Parnavarre, David Juárez, Tomás Andréu y otros, más jóvenes aún, las voces de muchachos y muchachas que empiezan con su labor en las letras, como los integrantes del Taller Literario Añil de La Palma, Chalatenango y del Taller Arquimides Cruz de San Sebastián, San Vicente.

Como colectivos invitados han acompañado este esfuerzo: el Grupo Literario Piedra y Siglo, el Taller Literario Xibalbá, Poesía y Más, El Taller de Letras de la Gavidia (TALEGA) y los ya mencionados "Añiles".

También se presentó la antología de poesía salvadoreño-nicaragüense: *Cruce de poesía* (Ediciones 400 Elefantes, Managua).

En cada jornada se ha tenido una muy buena afluencia de público, siempre superior a los cuarenta asistentes, y en algunos casos las instalaciones han sido insuficientes para actividades masivas, en función de una agenda diversa y colorida.

"Sobre los Tejados del Mundo", pretende ser un espacio para los amantes de la poesía y para aquellos interesados en la lectura y en el reconocimiento de expresiones poéticas, que han acompañado el largo bregar de este pueblo o recién emergen en un país lleno de contradicciones y conflictos pero donde aún persiste la esperanza de un mundo más humano.

Asimismo, busca rescatar valores solidarios entre poetas, músicos, teatreros, bailarines y otros artistas dispuestos a compartir desinteresadamente sus distintas pasiones e ir construyendo un gremio cultural incluyente y honesto.

Muestra de ello, es el acompañamiento permanente del Grupo Musical "Los De a Pie", quienes además de solidarizarse aportando sus recursos técnicos, han acompañado con su música muchas de estas jornadas literarias; entre otros cantantes y cantautores que de igual manera brindan su arte. Este espacio cultural también es importante en el rescate de la memoria histórica, tan necesaria en la búsqueda de una vida digna para este y todos los países del mundo, así como también apoyar esfuerzos individuales o colectivos que tengan la finalidad de contribuir a mejorar las condiciones de vida de las y los salvadoreños.

En el más reciente "Tejado", se realizó una campaña de recolección de libros para la Casa de la Cultura del Municipio de Nueva Esparta, del departamento de La Unión, como corolario de la lectura de los poetas André Cruchaga de El Salvador y el guatemalteco Marvin García, coordinador del festival de Poesía de Xela.

PÓSTUMA

Con pocas horas de diferencia y a pocos kilómetros de distancia han muerto en México dos grandes personajes, caros a las luchas por el bienestar de los desposeídos, ambos desterrados de sus países de origen y de amor, ambos recibidos como hermanos en México, ambos luchadores con el verbo y con la sangre, ambos centroamericanos sin fronteras: El guatemalteco Otto Raúl González y la salvadoreña Liliam Jiménez.

De Otto Raúl hemos reproducido un artículo sobre su vida y su obra en la pluma de Marisa Trejo Sirvent, y ahora hacemos una breve reseña de Liliam.

« La poesía de Liliam Jiménez (1921, está marcada desde el principio con el sentido y forma de su vida. Todo lo soñado y amado; lo anhelado y vivido por ella, ha sido socializado por la poesía y la conciencia reflexiva de su creación literaria.

Su obra, en buenas cuentas, es el testimonio de todas y todos, los del pueblo; en su testimoniar se respira drama, angustia, esperanza y más; furia histórica, dice Tirso Canales, quien con conocimiento de su trayectoria vital y literaria de Liliam Jiménez ha seleccionado lo mejor de su obra poética.

Esta selección es presentada bajo el nombre de *Canta corazón y canta*, título prestado de uno de sus más apasionados y conmovedores libros de poesía»

SU OBRA:

- Tu nombre, Guatemala. México, 1955.
- Sinfonía popular. México, 1959.
- El corazón del sueño. México, 1968.
- Insomnio de la cárcel y otros poemas. México, 1980.
- Canta corazón y canta. México, 1983.
- Hoy el alma soporta hablar de los fantasmas. El Salvador, 1997.

Tomado de:

- Jiménez, Liliam. 2002. *Canta corazón y canta*. Dirección de Publicaciones e Impresos. CONCULTURA, MINED, San Salvador, El Salvador. Prólogo de Tirso Canales. 240 páginas.



Liliam Jiménez, luchadora social salvadoreña.

HOY EL ALMA SOPORTA HABLAR DE LOS FANTASMAS

*Ay, si las palabras fuesen sólo un suave sonido,
y cerrando los ojos se las pudiese escuchar en el sueño...*
Vicente Aleixandre

Hoy que el alma soporta hablar de los fantasmas, que me siento dispuesta a contar sueños, a abrir el corazón, a escudriñar el fuego. En esta noche cóncava de pájaros nocturnos, de silenciosas capas de ceniza, te daré mi palabra con su canto, su alucinante mundo transparente. Te sacaré del alma toda su música de sangre.

Voy a decirte cómo las piedras cantan, cómo lloran los ríos, cómo la mar embiste con sus gigantes olas, cómo el amor destella en unos ojos oscuros, cómo el tacto es ardiente, cómo el poeta expresa su aliento poderoso en la palabra.

Te hablaré de la sombra, porque la sombra puede ser una luz herida.

Voy a explicarte por qué aprendemos a morir despacio, por qué el amor es un dolor metido entre la sangre.

Yo te diré cómo calzar las penas, cómo el agua del llanto arde en los ojos, cómo el aire es tangible, cómo el silencio se mastica, cómo el hambre del pueblo hace girar la llave y cómo sobre un hilo se sostiene la vida.

Tocaré tu corazón con la palabra, con la dulce estructura del lenguaje. Te hablaré de mi nombre, de mi propia tristeza, cómo perdí el amor que nunca olvidé, cómo mis ojos se llenaron de humo, cómo el dolor me unió a los hombres.

Te contaré con la verdad de mis pupilas que han visto caminar sobre una cuerda floja terribles pesadillas, con la verdad de mis oídos que escucharon al amor derritiéndose en el cuerpo.

Yo te diré por qué la guerra llegó al umbral flexible de las puertas y cómo el pueblo la pesadumbre articuló a su vida, si la paz es paloma mensajera, si el dolor siempre corre como el río, si la muerte es silencio, definitivo polvo, vértigo sombrío.

Te hablaré de los héroes que llevan en su sangre el color del himno, que tienen la inclinación de las montañas, y que al morir se crecen como los altos álamos. Yo te diré por qué miran sus ojos aún después de muertos con el reflejo de unas luces húmedas. Pero dime tú ¿morir por una causa noble no será acaso hacer el día?

Escúchame que oyendo estoy al mar, oyendo estoy a la espuma que solloza.

Escucha a los hombres que suman su tristeza con las lágrimas.

Escucha mi voz de raíces y de alas. Tengo hoy en el alma el rumor del sueño: estoy mirando a los fantasmas bajo el delirio de la noche.